

# Esquema y práctica de las Conversaciones Ignacianas

WHO DO YOU WANT TO BE?

A VIDEO SERIES TO LIGHT YOUR PATH

JESUITS

## Definición

Una de las grandes intuiciones espirituales de San Ignacio de Loyola, y por tanto uno de sus regalos a nuestro mundo, fue una forma de entablar una conversación con otra persona. Para San Ignacio, la otra persona es un hijo de Dios y una persona que merece respeto y consideración sin importar la opinión que tenga o la historia de la relación con esta persona. A esto le llamamos conversación ignaciana.

Al principio de los Ejercicios Espirituales, San Ignacio expone el “presupuesto” para todo el retiro y para las conversaciones espirituales. En ella cada persona “presupone” el bien del otro y la “bondad” de la afirmación que se hace. Cuando uno cree que la afirmación no es correcta, con amor busca corregir o trabajar para entender la afirmación para que “pueda ser preservada” o se entienda de manera correcta.

En todo caso, un Año Ignaciano aumenta nuestra conciencia de la vida de San Ignacio y su forma de proceder, para que podamos acercarnos unos a otros en la relación y llegar a saber que Dios nos ama a todos incondicionalmente. El ejercicio de las Conversaciones Ignacianas es una forma práctica de acercarnos y vincularlos unos a otros.

Como estudiantes y profesores de las escuelas jesuitas de todo el mundo, nos esforzamos por entablar conversaciones honestas, valientes y fructíferas que tengan los siguientes atributos e indicadores. Tal vez en este momento en nuestro mundo estas conversaciones son aún más importantes.

## Esquema de atributos e indicadores

**Habla despacio.** El líder entra gradualmente en la situación y en la conversación, dirigiéndose a lo que se le pide. Durante el tiempo, el oyente habla menos y escucha más. Cuando tú y tus compañeros se preparen para entablar una conversación significativa, haz una rápida autocomprobación:

- Reflexiona sobre tu posición, al entrar en una situación o cuando te pregunten sobre un tema de conversación.
- Al acercarte a la situación y a la conversación, evalúa el contexto, tu atención a la premisa del bien y las demás personas implicadas.
- Ten en cuenta el espacio y el entorno.
- Ten en cuenta cómo te perciben los demás: ¿estás abierto, sonriente, alegre? ¿Eres curioso? ¿Cómo demuestras lo que sientes?
- Presta atención a tu aspecto físico: ¿estás sentado, en una posición física que invita a pensar a los demás que tienes disposición? ¿Estás en una posición física de apertura? ¿Los brazos y las piernas no están cruzados? ¿Te inclinas hacia la conversación?
- Mantén la calma y la apertura en tu comportamiento. ¿Qué aspecto tiene para ti cuando te acercas a la situación?
- Piensa en tus mejores atributos. ¿Qué aspecto tiene y cómo actúa cuando está en su mejor momento? Lleva lo mejor de ti a la situación.
- ¿Has dejado de lado tus prejuicios? ¿El equipaje? Decídete a hacerlo.

**Escucha con atención.** En lugar de esperar a hablar, el oyente escucha con la intención de comprender los puntos de vista de los demás. Mientras escucha, el oyente guarda silencio y no interrumpe. Tal vez el oyente intente



Arte por Ignasi Flores

ponerse en el lugar del interlocutor. Y al hacerlo, llega a comprender. Cuando tú y tus compañeros se prepararen para entablar una conversación significativa, haz una rápida autocomprobación:

- ¿Cómo te estás preparando para escuchar? Respira profundamente unas cuantas veces.
- Presta atención a la posición de tu cuerpo. Mira abiertamente al interlocutor.
- Mantén el contacto visual y mire al interlocutor durante la conversación.
- Deja a un lado los pensamientos que te distraigan o los elementos del entorno; esto es difícil cuando hay otras cosas a tu alrededor. Mantén la concentración.
- Presta atención al lenguaje corporal del orador.
- Be attentive to the speaker's body language.

**Busca la verdad en lo que dicen los demás.** No todas las situaciones requieren un debate. Durante la situación y la conversación, el oyente se compromete con el espíritu de un "aprendiz" que siente curiosidad y se pregunta. Cuando tú y tus interlocutores entablen una conversación significativa, ten en cuenta lo siguiente:

- ¿Cómo puedo abordar la situación como un creyente, no como un escéptico?
- Sé activo en la escucha. Para ello, mientras escuchas, finge que es tu tarea informar de lo que el orador o los oradores están diciendo o han dicho a un grupo más amplio.
- Al responder, utilice paráfrasis, aclaraciones y resúmenes.
  - "Estás diciendo. . ." - parafrasear
  - "Parece que estás diciendo. . ."—parafrasear
  - "¿Puedes dar un ejemplo de eso?"—aclaración
  - "Acabas de decir que tal y tal cosa es importante, ¿puedes ayudarme a entender lo que significa para ti?"—aclaración
  - "Las ideas principales son..."—resumir

**Discrepa con humildad, respeto y reflexión.** Cuando te encuentres en una situación o conversación en la que pueda haber desacuerdos, los implicados deben evitar las culpas, las especulaciones, las suposiciones y las generalizaciones. Cuando tú y tus compañeros estén en desacuerdo, practica el uso del siguiente lenguaje:

- "Veo lo que dices, y..."
- "Entiendo tu punto de vista y..."
- "Es un punto válido, y..."
- "Te respeto, pero no estamos de acuerdo. . ."

**Permite el tiempo que se requiera.** No toda situación o conversación es un final. Tal vez la situación o la conversación sea el comienzo de algo más amplio. El oyente busca oportunidades para continuar el diálogo y hacer un seguimiento cuando sea necesario. Cuando la conversación llega a su fin, considera la forma en que puede continuar en un momento futuro:

- "Gracias por esta conversación. Te agradezco que la hayas compartido conmigo. ¿Qué es lo que sigue?"
- "Mientras seguimos pensando en estas cosas, ¿cuáles son los próximos pasos que podemos dar, en términos de acción?"
- "Esto parece ser el comienzo de una conversación más amplia. Gracias. ¿Qué sigue?"
- "¿Podemos continuar esta conversación y, si es así, ¿cuándo podemos volver a hablar?"
- "¿Cómo nos ha ido hoy aquí?"



Adaptado de la "Conversación Ignaciana" de la Universidad de Rockhurst y del Centro de Investigación sobre Aprendizaje y Enseñanza de la Universidad de Michigan.